

naria hoy y los cuatro días siguientes.—En la Colegiata celebra la función á María Santísima de Guadalupe la Mitra de California.

Viérn. 13. Santos Eduardo rey y Hugolino mártir.

☩ Santísima Trinidad.

Sáb. 14. San Calixto papa y Santa Fortunata vírg. mrs.

Dom. 15. M.—Santa Teresa de Jesus vírg y San Antonio ob.—Funcion muy solemne é indulgencia plenaria hoy y toda la octava en Santa Teresa la Antigua.—En San Miguel funcion á Nuestra Señora del Pilar y procesion de Corpus en la tarde.

Lúnes 16. Santos Florentino ob. y Galo abad.

Márt. 17. Santos Víctor, Alejandro y Mariano mrs. y San Eduwigis viuda.

☩ La Profesa.

Miérc. 18. San Lucas Evangelista y Santa Trifonia viuda.

Juév. 19. San Pedro Alcántara y Santa Taide penitente.—Funcion solemne en San Diego.

☉ *Conjuncion eclíptica á las 9 y 51 minutos de la mañana. Nebuloso y frío.*

Viérn. 20. Santos Feliciano ob. y Juan Cancio.

Sáb. 21. R.—Santas Ursula y sus compañeras vírgenes mártires y San Hilarion abad.

☩ Loreto.

Dom. 22. Santas María Salomé y Elodia vírg., y San Donato ob.—Func. titular en Sta. Teresa la Nueva.

Lúnes 23. San Pedro Pascual ob. mrs.—Indulgencia plenaria en las iglesias de mercaderías.

Márt. 24. San Rafael Arcángel.—Funcion solemne en San Juan de Dios.

Miérc. 25. Santos Crispin, Crispiniano y Crisanto, y Santa Daria mrs.

☩ Colegio de Niñas.

Juév. 26. Santos Evaristo papa y Floro mrs.

Viérn. 27. Stos. Frumencio ob. y Florencio y Vicente mrs.

☉ *Cuarto crec. á las 9 y 13 min de la mañ.—Lluvioso.*

Sáb. 28. Santos Simon y Judas Taideo apóstoles.

Dom. 29. San Narciso obispo de Gerona mártir.

☩ Cesa.

Lúnes 30. Stos. Cenobio obispo mártir, é Ignacio, patriarca de Constantinopla.

Márt. 31. R.—(Virilia).—Santos Nemesio mártir y Juan Capistrano.

NOVIEMBRE TIENE 30 DIAS.

EL DIA 21 SOL EN SAGITARIO.

Muy frío será este mes, principalmente hácia su fin, por las heladas que caerán.

Miérc. 1. *☩* LA FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS.—Desde la tarde de hoy hasta mañana puesto el sol se gana indulgencia plenaria visitando la Catedral, Colegiata y sus parroquias respectivas; y en la Enseñanza Antigua hoy y toda la octava.

Juév. 2. La Conmemoracion de los fieles difuntos y Santos Eudoxio mrs. y Marciano conf.—Hoy dicen los sacerdotes tres misas.

Viérn. 3. Santos Hilario mrs. y Malaquías arzob. y el beato Juan Matias.

☩ Jesus Nazareno.

☉ *Llena á la 1 y 27 min. de la mañ.—Aparatos de agua.*

Sáb. 4. San Carlos Borromeo y Santa Modesta vírg.

Dom. 5. San Zacarías y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista.

Lúnes 6. Santos Félix mrs. y Leonardo conf.

Márt. 7. Santos Aquiles y Herculano obs. y Nicandro m.

Miérc. 8. Santos Severo mrs. y Godofredo ob.

Juév. 9. Santos Teodoro y Oréates mrs. y el beato Martin de Porras.

☉ *Cuart. meng. á las 10 y 11 min. de la noc.—Arrasante.*

Viérn. 10. San Andrés Avelino conf., San Respicio y Santa Ninfa mrs.

Sáb. 11. Santos Martin y Aniano obs.

☩ Santiago Tlatelolco.

Dom. 12. EL PATROCINIO DE NUESTRA SEÑORA y Stos. Diego de Alcalá y Emiliano presb.—Jubileo de 40 horas en San Diego, y en la Colegiata celebra la función á María Santísima de Guadalupe su Venerable Cabildo.—Funcion solemnisima á María Santísima de Covadonga en Santo Domingo.—En la Santísima función é indulgencia plenaria.

- Lúnes 13. Santos Homobono conf y Estanislao de Kostka.
 Márt. 14. Santos Laurencio ob. y Serapion mr.
 Miérc. 15. Santos Eugenio arzob. y Maclovio ob.
 Colegio de San Pablo.
 Juév. 16. Santa Gertrudis vírg. y San Edmundo ob.
 Viérn. 17. San Gregorio Taumaturgo ob. y Santa Victoria mr.—Funcion en Catedral.
 Sabad. 18. Santos Hesiquio mr. y Odon abad.—Funcion en la Santísima.
 ☉ *Conjuncion á las 4 y 23 min. de la mañ.—Aire frio.*
 Dom. 19. M.—San Ponciano papa mr. y Santa Isabel reina de Hungría. Santuario de la Piedad.
 Lúnes 20. Santos Félix de Valois y Edmundo rey.
 Márt. 21. LA PRESENTACION DE MARIA SANTISIMA y San Mauro ob.—Funciones en Santa Catalina de Sena, San Lorenzo, ambas Enseñanzas y Santuario de los Angeles, é indulgencia plenaria en las iglesias de dominicos, carmelitas y mercedarios.
 Miérc. 22. Santa Cecilia vírgen y San Filemon mártires.
 Juév. 23. San Clemente papa mr. y Santa Lucrecia vírg. San Cosme.
 Viérn. 24. Santos Juan de la Cruz y Crisógono mr.—Funcion é indulgencia plenaria en ambas Teresas.
 Sabad. 25. Santa Catarina vírg y San Erasimo mrs.—Funcion titular en la parroquia de la primera, y abolucion en el Sagrario.
 ☾ *Cuarto creciente á las 8 y 22 min. de la noche.—Heladas.*
 Dom. 26. LOS DESPOSORIOS DE SEÑOR SAN JOSE CON MARIA SANTISIMA y San Conrado ob. mr.—Funciones en Catedral y Santa Teresa la Antigua, é indulgencia plenaria en las iglesias de carmelitas.—Fiesta de los naturales en Guadalupe.
 Lúnes 27. Santiago y San Basilio mártires. Belén de Mercedarios.
 Márt. 28. Santos Sóstenes y Estéban el Menor mrs.
 Miérc. 29. Santos Blas, Demetrio y Saturnino ob. mrs.—Funciones al Santísimo Sacramento en la Catedral y la Colegiata.
 Juév. 20. San Andrés apóstol.

EL DIA 21 SOL EN CAPRICORNIO.—INVIERNO.

Vientos constipantes reinarán en este mes que ocasionarán recias heladas.

- Viérn. 1. San Eligio ob. y Santa Natalia viuda.—Funcion de los plateros en Catedral.

☪ *Capilla del Consuelo.*

- Sabad. 2. Santa Bibiana vírgen y San Genaro mrs.

☪ *Se cierran las velaciones.*

☉ *Llena á las 12 y 8 minutos del dia.—Nublino.*

- Dom. 3. (1º de Adviento.)—S. Francisco Javier.—Funcion en la Santa Veracruz, la Profesa y otras iglesias, é indulgencia plenaria en todas las que se celebre este santo.—Los domingos de Adviento hay Vespertino en la Profesa.

- Lunes 4. Santa Bárbara vírg. mr. y San Melesio ob.

- Mart. 5. San Sabás abad y Santa Crispina mr.

☪ *San Lázaro.*

- Miérc. 6. San Nicolás ob. y Santas Leoncia y Dionisia mrs.—Funciones en Santa Teresa la Nueva y Colegio de Niñas.

- Juév. 7. San Ambrosio arzobispo y doctor.

- Viérn. 8. N. T.—☩—(Vigilia.)—LA PURISIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISIMA, patrona principal de la Nacion.—Funciones muy solemnes en casi todas las iglesias de México, especialmente en la Concepcion, San Diego y San Fernando: de las dos primeras iglesias salen por la tarde procesiones: indulgencia de Bermeo y plenaria en las iglesias de dominicos, franciscanos, carmelitas y mercedarios.

- Sabad. 9. (Vigilia.)—Santa Leocadia vírg. mr. y San Próculo ob. Merced de las Huertas.

☾ *Cuarto menguante á las 5 y 37 minutos de la tarde.—Nublino y frio.*

- Dom. 10. (2º de Adviento.)—La Traslacion de la Santa Casa de Loreto, y San Melquiades papa.—Funcion en Loreto.—Fiesta de los Desagravios.
- Lunes 11. Santos Dámaso papa y Franco de Sena.—Indulgencia plenaria en Corpus Christi hoy y mañana.
- Márt. 12. N. T.—† LA MARAVILLOSA APARICION DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, y San Donato mártir.—Funcion solemnísima é indulgencia plenaria desde hoy hasta el día 20 en la Colegiata.—Funciones en la Catedral, ambas Enseñanzas, y casi todas las demas iglesias de México.
- Miére. 13. Santas Lucía vírg. mr. y Otilia vírg.
 ☞ *Campo Florido.*
- Juev. 14. Santos Espiridion y Nicasio obs.
- Viérn. 15. (Vigilia.)—San Lucio y Santa Cristiana esclava mrs.—Octava de la Purísima Concepcion.—Funcion solemne en su iglesia y procesion por la tarde en San Fernando.
- Sabad. 16. (Vigilia.)—Santas Adelaida Emperatriz y Albina vírg. mr. y San Eusebio mr.—Comieuzan hoy las misas de Aguinaldo y las Posadas.
- Dom. 17. M.—(3º de Adviento.)—San Lázaro ob. mr. el mismo á quien Jesucristo resucitó en Betania, y Santa Olimpiada viuda.
 ☞ *San Fernando.*
- *Conj. á las 10 y 9 minutos de la noche.—Viento helado.*
- Lunes 18. LA EXPECTACION DE LA VIRGEN SANTÍSIMA, ó NUESTRA SEÑORA DE LA O, y San Ausencio obispo.—Funcion solemne en Catedral.
- Márt. 19. Santos Darío y Timoteo diácono, mártires, y Santa Fausta viuda.—Octava de Nuestra Señora de Guadalupe: funcion muy solemne en su Santuario, y titular en la Enseñanza Nueva.
- Miére. 20. (Témporas.)—Santos Julió mr. y Filogonio ob.—Jubileo de 40 horas en Balvanera en honor de los Santos Peregrinos.

- Juev. 21. Santos Tomás apóstol y Temístocles mr.
 ☞ *Colegio de las Vizcainas.*
- Viérn. 22. (Témporas y Vigilia.)—Stos. Demetrio y Flaviano mrs.—Funcion solemne en Catedral.
- Sabad. 23. § (Témporas y Vigilia.)—Sta. Victoria vírg. y San Mardonio mrs.
- Dom. 24. (4º de Adviento.)—Santos Eutimio mr. y Delfino obispo.—Calenda muy solemne en Catedral y otras iglesias.
- Lunes 25. †† (Pascua.)—LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.—Hoy dicen los sacerdotes tres misas.—Indulgencia plenaria por cuatro dias en los Betlemitas.
 ☞ *Santuario de los Angeles.*
- *Cuarto creciente á las 5 y 55 minutos de la mañana.—Aparatos de Agua.*
- Márt. 26. (Pascua.)—Santos Estéban proto-mártir y Máximo mr.
- Miére. 27. (Pascua.)—San Juan Apóstol y Evangelista.
- Juev. 28. Los Santos Inocentes mártires y San Eutiquio presbítero mr.—Funciones que en Catedral y la Colegiata hacen los niños infantiles del coro.
- Viérn. 29. Santos Tomás Cantuariense arzob. y Crescencio conf. y el Santo Rey y Profeta David.
 ☞ *Capilla de San Francisco Javier en la Santa Veracruz.*
- Sabad. 30. Santos Sabino ob. y Venustiano mrs.
- Dom. 31. R.—San Silvestre papa y Santa Hilaria mr.—Funcion muy solemne por la noche en el Sagrario y otras iglesias, en accion de gracias al Todopoderoso por los beneficios recibidos en el año.
- *Llena á las 12 y 11 minutos de la noche.—Heladas.*

ECLIPSES.

De los cuatro que tendrán lugar en este año, se observarán en México los siguientes:

1º Parcial de luna, el día 10 de Abril:	H. M.	
Primer contacto con la penumbra á las	7 5	} NOCHE.
Principio del eclipse.....	8 48	
Medio.....	9 40	
Fin.....	10 33	
Ultimo contacto con la penumbra.....	12 15	

Parte eclipsada de la luna, contada desde la parte boreal del limbo, tomando como unidad su diámetro, 0,192.

2º Total de sol el día 25 de Abril:	H. M.	
Principio del eclipse para la tierra en general.....	5 1	} MAÑANA.
Comienza el eclipse central.....	6 1	
Eclipse central al meridiano.....	7 20	
Concluye el eclipse central.....	9 2	
Fin del eclipse para la tierra en general.....	10 3	

3º Anular de sol el 19 de Octubre:	H. M.	
Principio del eclipse para la tierra en general.....	6 49	} MAÑANA.
Comienza el eclipse central.....	8 4	
Eclipse central al meridiano.....	9 27	
Concluye el eclipse central.....	11 25	
Fin del eclipse para la tierra en general.....	12 40	

NOTA.—Todos los cálculos astronómicos están arreglados al tiempo medio civil.

LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA SANTISIMA.

ODA.

Del transgresor primero
Estirpe á las desdichas condenada
Sacude el yugo fiero;
Gózate rescatada
Del averno y su principe altanero,
Da gritos de alegría,
Siguiendo el canto de la musa mie.

Del centro de una fruta,
De breve gusto y perdurable dafio,
Brotó letal cicuta,
Tanto mal, tanto engaño,
A los que el hombre lágrimas tributa
Desde que al mundo viene,
Y cuyo gérmen en su ser contiene.

Riendo Satán maldito.
 Por creer tu triunfo y nuestro daño eternos,
 Veias nuestro conflicto,
 Y á nuestros hijos tiernos
 Pasar el ser, á un tiempo, y el delito
 De sus progenitores,
 Como ellos infelices y peores.

Huye al averno oscuro:
 Sus bóvedas atruena con ahullido
 Del hondo pecho impuro:
 El dia es venido
 Que término pondrá dulce y seguro
 A los pasados males:
 ¡Oh, salve dia feliz! . . . Salud, mortales.

El Dios incomprendible
 En quien ira y justicia son clemencia,
 Su decreto infalible
 Pronunciando en presencia
 Del triste Adán, á Satanás terrible,
 Vá á ejecutar potente,
 Rescatando al linaje delincuente.

Con triple ligadura
 Manda á Miguel que la garganta cifa
 De la serpiente impura,
 A fin de que á la Niña,
 En quien elige virginal clausura,
 El ponzoñoso aliento
 No pueda dirijir ni en un momento.

“Cese [dijo] ya es hora,
 El imperio que de uno al otro polo
 Ejerce la traidora.”
 Ella temblando oyólo,

Y rábias infernales atesora;
 Pero todas en vano:
 Luce la aurora del rescate humano.

Ya sale, al traves de esa
 De vapores inmundos y letales
 Hórrida nube espesa
 Que envuelve á los mortales,
 La inmaculada, celestial princesa,
 Bellísima María,
 Mucho mas pura que la luz del dia.

Gira, infernal serpiente,
 Al solo azote de escamosa cola,
 Haz temblar fuertemente
 El globo. A María sola
 Envía aliento letal y pestilente:
 Su calcañal, siquiera,
 Haz porque pruebe mordedura fiera.

No bien la tierna planta
 De la diva celeste tiene vida,
 Cuando só la garganta
 De la béstia atrevida
 Se asienta inmoble, pura y sacrosanta:
 Ella rabias bomita,
 Y mordiendo la tierra se desquita.

Mortales, entonemos
 Mil dulces himnos, cánticos sonoros;
 El triunfo celebremos
 En alternados coros:
 De gozo enagenados, saludemos
 La aurora refulgente,
 Delicias del Señor Omnipotente.

Salve, Niña divina,
 En cuya formacion el Ser Eterno
 Se esmera, á quien destina
 Para terror de averno
 Y de la obra del crimen total ruina,
 Y para que algun dia
 Des, mortal, vida al mismo que te cria.

El tiempo se apresura:
 De tus pechos la leche sacrosanta
 Forma la sangre pura
 Que suelta en vena tanta
 Lavará el crimen de humanal criatura,
 Pondrá fin á la guerra
 Reconciliando al cielo con la tierra.

Angeles celestiales
 Reverentes te adoran prosternados.
 Tantos dotes y tales
 Están en tí adunados.
 Que excedes á esos divos inmortales,
 De tu Señor trasuntos,
 Y tienes mas virtud que todos juntos.

Santisima doncella,
 El sol de pura luz bordó tu manto:
 Luego sus labios sella
 Reverente en su canto.
 Es de tu pié escabel la luna bella;
 Y cuanto no es la esencia
 De nuestro Dios, se eclipsa en tu presencia.

De su obra complacido
 Quedó al formarte el Hacedor Eterno,
 Y su pecho movido
 De un amor el mas tierno,

"Ved á mi Madre, yo me la he escogido"
 Dijo: y luego resuenan
 Dulces *hossanas*, que el Empireo llenan.

Solo un coro formemos
 Los hombres y los ángeles sagrados,
 Y en dulce voz cantemos
 La excenta de pecados,
 Madre de un Dios, y todos la llamemos
 De los cielos, Señora,
 Del humano linaje Redentora.

Seas, Dios nuestro, bendito
 De siglo en siglos y de gente en gentes,
 Que odias así el delito,
 Pero á los delincuentes
 Un remedio preparas infinito;
 Y dense eternos loores
 A tu Madre, ¡Señor de los señores!

AL PATROCINIO

DE

MARIA SANTISIMA.

ODA.

¡Cuál hermosa la luna
 Besa tu planta angelical, y en ello
 Vé su mayor fortuna!
 ¡Cuál resplandece bello
 Coronándote el sol con un destello!

¡Cuál viene la alborada
Brindándote su amor, gala preciosa
Del alma enamorada!
¡Cuál sube carifiosa
Su aroma hasta tus piés amante rosa!

¡Cómo, Virgen María,
Se estasía en su canto el verdecillo
Que en tu loor porfia
Y encima del tomillo
Te saluda el pintado jilguerillo!

Salúdate, Señora,
La estrella matutina que el Oriente
Con blanca luz colora,
Que corre al Occidente
Festiva allí y aquí resplandeciente.

Salúdante los mares
Volubles y soberbios y encrespados,
Las ondas á millares
Ya vomiten airados,
Ya sustenten la nave descansando.

Salúdate la noche
Cuando de oscuras sombras hace alarde
Y á la flor cierra el broche;
La paloma cobarde,
La fiera de su brio haciendo alarde.

Tú, la prenda segura
Del Supremo Señor, la mas querida,
Dichosa, en gracia pura
Sin mancha concebida,
Y en raudales de amor aquí vertida.

Tú, pastora del alma,

Asilo salvador de la indigencia
Que suspira sin calma,
Madre por excelencia
Del Eterno, y modelo de inocencia:

Tú, á quien venera el cielo
Y enamoran los ángeles cantando
Con apacible anhelo,
Y á cuyo acento blando
El abismo se postra retemblando.

La que del mundo impío
Tolera tanta culpa, tanto agravio,
Poes que decir ansío
Presta impulso á mi lábio
Y escúchame, Señora, en desagravio.

¿Dónde están, qué se hicieron
Los templos ojivales cuya umbria
Bóveda enriquecieron,
Cuando al éter subia
Entre inciensos el nombre de María?

Donde ardiendo entre flores
Ofrecia el jaspeado pebetero,
¡Cuán diversos colores!
¡Qué corazón sincero
Se negaba en tu culto á ser primero!

¿Do están los religiosos
Claustros que á conocerte me enseñaron,
Los ecos armoniosos
Que acordes te invocaron
Y en el cielo y la tierra retumbaron?

Dime, ¿dónde está, dónde,
La niñez fugitiva que en la nada

Ya para mí se esconde!
Vuélveme, Madre amada,
La ilusion infantil en tí arrullada.

Ví, consigo inhumanos,
Desnudos de pasiones, de opulencia,
Los hombres, y en sus manos
La dura penitencia,
Y en su rostro pintada la abstinencia.

El áspero silicio,
El alambre y el cañamo nudoso,
Pequeño sacrificio
Por tu nombre glorioso
Parecía todo al religioso.

Ví la tierna dozcilla
Huyendo el mundanal infame ruido,
Seguir tu blanca huella,
Buscar el escondido
Reposo y sepultarse en el olvido.

Víla allí prosternarse
Y con el trasparente y santo velo
Ufana engalanarse;
Vía en el frio suelo
Dulcísimo cantar alzar al cielo.

Irse ví, marchitando
Los febriles cambiantes de su boca
Y el placer encerrado
De otra esperanza loca
En los rizados pliegues de una toca.

Si, la ví desprendida
De ilusiones, de galas, de amadores,
Y ya comprometida

En empresas mayores,
El hábito coger, dejar las flores.

La ví con paso lento
Caminar presurosa hácia el osario
Y tratar con contento
A Satán de falsario,
Escudada del santo escapulario.

De sí misma señora,
La ví en amor de Dios santificarse,
Y llegada su hora
Ofrecerse, humillarse,
En tus brazos morir, por tí salvarse.

Mas, ¡oh Madre divina!
Tiende al fin tus miradas al Eterno:
Hermosa, peregrina
Harás con amor tierno
Que se cierren las puertas del infierno.

A los que te ofendimos
Acógenos, Señora, yo declaro
Que ya lo conocimos. . . .
Y fuera caso raro
Madre, oegar al hijo vuestro amparo.

¡Qué de infortunio espera
A esta de desconsuelo patria mia
Que tanto te venera,
Si logra aquesa ímpia
Raza borrar el nombre de Maria.

Guerra ó esterminio, muerte,
Desolacion que impávida se extiende
Desde el Norte al Oeste. . .

Pues que de tí depende,
Rompe la red que Lucifer nos tiende.

Rómpela, que hoy alienta
En el pecho católico la llama
Que vuestro amor sustenta.
¡Ah! todavía os ama
Este pueblo fiel cuando así clama.

Os clama intercesora,
Esperanza y refugio, y se enardece
Y arrepentido llora;
Ya con gusto padece
Y en amor de María se enloquece.

Alcemos la garganta:
De vuestra caridad oculte el velo
Miseria, culpa tanta,
Y vuelva aqueste suelo
A ser en vuestro culto, vuestro cielo.

Lloremos el pecado,
Busquemos la virtud, pero á porfía;
Tornemos á sagrado,
Que nunca á quien le ansía
El patrocinio falta de María.

A LA NATIVIDAD
DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Llega al trono del Eterno,
¡Pura Virgen! mi oracion:
Tú que fin diste á la noche
De la humana perdicion.

No en abrojos ya la tierra
Solo se muestra fecunda,
Ni de espinas solo abunda
La morada del mortal:

Que en María ha producido
Una flor que el mismo cielo
Envidioso vé en el suelo
Por hermosa sin igual.

Una flor que apenas tiende
Hácia el Sol su linda gala,
Tal aroma de sí exhala,
Que llegó hasta la deidad.

Y el querub, que tantos siglos
Del Eden guardó la entrada,
Rindió luego la ignea espada
Y aureo escudo á su beldad.

Y con grito semejable
Al fragor del horizonte,
Cuando entre uno y otro monte
Parda nube reventó:

“Justo es, á tí se rindan
Estas armas fulminantes
Contra el hombre puestas antes,
Ya dispuestas en su pro.”

Paz al hombre venturoso
Vuelva, vuelva la alegría,
Que por *él* nace María,
De quien debe un Dios nacer.

Si de Dios lloró expelido
De este mundo al vil desierto,

El lumbroso olimpo abierto
Ya le brinda su placer."

¿Dónde está tu orgullo insano?
¿Dónde está tu poderío?
Dí, Satán, que al horco impío,
Despeñarás al mortal?

Una niña se te opone,
Son sus armas su pureza,
Es baldón de tu braveza
Ser vencido en lucha tal.

El hinchado mar sus olas
¡Cuál sosiega al contemplarla!
Las tormentas, al mirarla
¡Cuál reprimir su furor!

¡Felices Joaquín y Ana!
Ven su tálamo cercado
De uno y otro coro alado,
Besando á su reina el pie:

Y al son de templadas harpas
Y celeste melodía,
Repetir: "*nació María:*
La creación loor la dé."

El Carmelo agigantado
Saltar quiere de su asiento,
En señal de su contento
Viendo aquesta Abigail:

Que no un prófugo monarca,
Cual David el perseguido,
Todo un Dios es el vencido
Por semblante tan gentil.

Ella pudo en un instante
Con la gracia que en sí ostenta
De furor siglos cuarenta
En piedad dulce tornar:

Y hacer que un Dios olvidando
De su justicia el decoro,
Por su rico cetro de oro
"*Jure al hombre ingrato amar.*"

DELICIAS DE LA PIEDAD.

DEL CULTO DE MARIA EN SUS RELACIONES CON EL
CULTO QUE SE DEBE A DIOS.

Grandes y bellas son las palabras de San Bernardo cuando llama á la Santa Virgen "la obra soberana superior á todo lo que no es Dios: *Opus quod solus Artifex super greditur.*"

Estas palabras pueden traducirse así "Con tal que no se la haga Dios, ni se la atribuya nada de lo que es propio de Dios y pertenece esencialmente á Dios, débense todo homenaje, toda grandeza, toda gloria y toda virtud á la augusta Madre de Dios."

Esta sentencia encierra, pues, la razon y la economía del culto que, desde el origen del cristianismo, la Iglesia ha tributado siempre y en todas partes á la Hija amadísima del Dios Padre, á la Madre heroica del Dios Hijo, á la Esposa sin mancha del Dios Espiritu Santo.

La heregía y la incredulidad se muestran escandalizadas por esto. Segun ellas, "el culto de la Santa Virgen no tiene fundamento alguno en la *Palabra de Dios escrita*, es decir, en la Biblia; y se perjudica á Dios venerando á María, celebrando sus grandezas, invocando su patrocinio, y confiando en su amor maternal," como lo han verificado y lo verificarán siempre los verdaderos hijos de la Iglesia. Mas no hay que creer en estas demostraciones de celo por la gloria de Dios, propias de corazones extraviados que no aman á Dios. Eso es el moderno fariseismo, que en nada cede al fariseismo antiguo en punto á hipocresía; porque la hipocresía y la doblez son los caracteres propios del error, así como la sencillez y la franqueza son los caracteres propios de la verdad. Así la Iglesia apenas le hace caso, ni responde á las blasfemias del espíritu del error contra María mas que redoblando su celo filial por la gloria de María.

Y eso consiste en que esta Esposa fiel del Hijo de Dios hecho hombre, conociendo perfectamente los secretos de su corazón, sabe tambien que todo homenaje tributado á la Madre es agradable al Hijo, y que lejos de ofenderle, realza su grandeza y su gloria.

Al pié de la cruz, representada por el *discipulo muy amado de Jesus*, la Iglesia oye de boca misma de su divino Esposo moribundo, que este Esposo querido la pone en lugar de él, en sus relaciones con su propia Madre, de quien iba á separarse: *Mulier, ecce filius tuus. . . . Ecce Mater tua*, y sabe que desde entonces debe, en virtud del mandato formal de este Esposo amado, amar y venerar á María co-

mo á su Madre, y que, en virtud de la promesa no menos formal del mismo Señor, debe esperar que ella le ame á su vez como á Hija suya. *

He ahí todo el secreto de los testimonios de honor y de ternura que la Iglesia rinde incesantemente á María, y su confianza sin limites en la protección de María.

El patriarca Jacob, despertándose del sueño misterioso durante el cual recibió la revelacion celeste de que en el lugar en que entonces se hallaba habia de nacer un dia el Mesías de su raza, fué sobrecogido de un sentimiento de terror religioso, y exclamó: "¡Verdaderamente Dios está en este lugar y yo no lo sospechaba! ¡Oh, qué terrible es este sitio! ¡Verdaderamente esta es la casa de Dios y la puerta del cielo! *Cùm evigilasset Jacob de somno, ait: Verè Dominus est in loco isto, et ego nesciebam. Pavensque: Quam terribilis est, inquit, locus iste! non est hic aliud nisi Domus Dei et porta cali* [Genes., xxviii]." En seguida no se contentó con llamar al referido sitio *casa del pan* [Bethel] para indicar que el Mesías seria el *verdadero Pan vivo bajado del cielo*, sino que erigió en el mismo paraje un altar, y aun podria decirse que casi un templo que llamó *casa de Dios: Lapis quem erexi in titulum vocabitur domui Dei.* [Ibid.] Y estas demostraciones de profunda veneracion del gran Patriarca á un lugar

* Ya hemos explicado extensamente este gran misterio en nuestra obra citada, LA MADRE DE DIOS, MADRE DE LOS HOMBRES. Es el comentario mas completo de las grandes é inefables palabras pronunciadas por Jesucristo en la Cruz.

en que no recibió mas que una simple vision de arriba, este interes y estos cuidados para atraer sobre el lugar indicado la adoracion de los siglos, ¿son otra cosa que una elocuente lección que nos da la Biblia de los homenajes y del culto religioso que se debe, con mayor razon, á Maria, templo vivo en que el Hijo de Dios no se mostró en vision, sino en donde habitó durante nueve meses; y de quien tomó la sustancia de su propio cuerpo?

Moisés, acercándose á la zarza ardiente, desde la cual Dios se dignó hacerle oír su voz por conducto de los ángeles, recibió la orden de descalzarse, "porque, se le dijo, la tierra que pisas con tus piés es una tierra santa: *Solve calceamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas, terra sancta est* [Exo. III.]. Si, pues, segun la letra de la Biblia, el lugar en que Dios aparecè y donde habla por boca de los ángeles es una *tierra santa* á la que nadie debe aproximarse sino temblando y que debe venerarse con un culto respetuoso, júzguese si segun el espíritu de la Biblia no se deberá, con título mas justo, un culto particular á Maria, en cuyo seno el Verbo Eterno habitó *personalmente*, y de quien recibió este todo lo que un hijo recibe de su madre.

Finalmente, el Profeta Rey exclama en alta voz: Doblád la cabeza y adorad el escabel de Dios: *Adorare scabellum pedum ejus.* (PSALMO XCVIII.) ¿Cómo, pues, no seria conforme al espíritu y á la letra de la Biblia, que mandan *que se adore el escabel de Dios*, el rendir un culto particular á la Madre de Dios?

Véase lo desacertados que andan nuestros hermanos separados, al afirmar que el culto de Maria no

tiene fundamento en la Biblia. No basta que una lira sea armoniosa y perfecta, sino que, ademas, es necesario que sea pulsada por una mano hábil para que produzca sonidos compasados y agradables; de la misma manera no basta que la Biblia sea la palabra de Dios escrita, sino que es preciso que sea leída por la Iglesia ó segun el espíritu de la Iglesia, para que revele verdades puras y edificantes. Y, á imitacion de los judíos [que ya no tienen sinagoga que interprete infaliblemente el Antiguo Testamento] los protestantes, que se han rebelado contra la Iglesia, no tienen ya Iglesia que interprete infaliblemente el Antiguo y Nuevo Testamento. Así como los judíos no ven á Jesucristó, que se encuentra en cada página de la Escritura antigua, así tambien los protestantes no ven la Iglesia, sus creencias, ni sus prácticas, que, sin embargo, se encuentran en cada página de la antigua y de la nueva Escritura; de la misma manera que una mano inexperta no podria sacar mas que sonidos discordantes y sordos, aun del instrumento mas perfecto, la heregfa igualmente que el judaismo, no encuentra mas que contradicciones, sentidos incoherentes y errores, aun en la Biblia, el mas santo y el mas verdadero de todos los libros. La Madre de Dios puede, pues, repetir á sus sacrilegos detractores lo que el Hijo de Dios decia á los suyos: "Recorred con espíritu sério las Escrituras, en las cuales solamente os gloriáis de encontrar la vida eterna, y vereis que ellas son las que atestiguan mi dignidad, y reconoceréis el error en que vivis rehusando venir á mí, que puedo daros el autor de la vida: *Scrutamini Scripturas, quia vos putatis in his vitam aeternam habere, et illa sunt qua*

testimonium perhibent de me; et non vultis venire ad me ut vitam habeatis. [JON., V.]"

Pronto hablaremos de otros testimonios de la Biblia en que se funda la Iglesia para reverenciar é invocar á María, como lo hace y autoriza á sus hijos á que lo hagan. Digamos ahora una palabra mas sobre el cargo ó acusacion que nos dirige la heregia porque tributamos á María un culto divino, con perjuicio del culto que únicamente se debe á Dios.

El odio ciego, así como el amor ilumina. Poseído por el odio el hombre, por mucha que sea la elevacion de su espíritu, ya no ve nada, no oye nada, ni sabe lo que hace ni lo que dice. Esto explica la insolencia, la injusticia y la falta absoluta de razon con que la heregia juzga y calumnia á la Iglesia con el motivo que nos ocupa. La Iglesia católica, esta reunion imponente de dos á trescientos millones de criaturas humanas, únicas en quienes se encuentra la mayor copia de luces y de virtudes, y de cuyo seno solamente han salido y salen siempre los verdaderos grandes hombres, gloria de la humanidad por la grandeza de su ciencia y por el heroismo de su virtud; semejante asociacion, digo, única que por sí sola mantiene, hace diez y ocho siglos, en medio del mundo la luz de la verdad sin nubes, y de la virtud sin mancilla, no es á juicio de la heregia, y de su hija la incredulidad, otra cosa mas que un conjunto de imbéciles, de idiotas supersticiosos, que han hecho de María una diosa y la adoran como un dios, para vergüenza del verdadero y único Dios.

¡Qué insolencia! ¡Qué ceguedad! Porque notorio es que en la Iglesia hay tres especies de culto: el culto de *latria* ó de adoracion, que ella no tribu-

ta mas que á Dios; el culto de *dulia* ó de *servitudum-bre*, ó el culto de veneracion practicado respecto de los santos, los siervos de Dios; y que como conviene no confundir en los sentimientos del mismo culto la Madre de Dios y los siervos de Dios, la Iglesia ha sustituido respecto de María una tercera especie particular de culto, el culto de *hiperdulia*, que, según la palabra misma lo indica, siendo superior al culto de los siervos de Dios, se halla á una distancia infinita del culto de *latria* ó de adoracion, el cual no se debe mas que á Dios. ¿Y no es preciso haber perdido la razon para no encontrar todo esto soberanamente sábio, soberanamente justo y soberanamente conforme con el espíritu de la religion? Hé ahí lo que hace y lo que cree la Iglesia; pero hé ahí lo que el protestantismo y el filosofismo no saben, ó no quieren saber, para proporcionarse la satánica satisfaccion de injuriar y denigrar á trescientos millones de cristianos y de blasfemar contra ellos.

Las oraciones que la Iglesia dirige con mas frecuencia á María en el discurso del año, y aun muchas veces cada dia, son: el *Ave, Maria*; la *Salve, Regina*; y el himno *Ave, Maris Stella*.

En la salutacion angélica, despues de repetir las magníficas palabras con que el Angel la saludó en el día de la *Anunciacion* é Isabél en el de la *Visitacion*, la Iglesia reasume estas mismas palabras en dos, llamando á María *Madre de Dios*. * Inmedia-

* Estas palabras han sido añadidas á la Salutacion angélica despues del Concilio de Efeso, que decidió contra Nestorio, que la Santísima Virgen debe ser llamada Madre de Dios.

tamente despues añade: "Ruega por nosotros, pobres pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte." Así, pues, recordando las verdaderas grandezas y las verdaderas glorias de María, la Iglesia reconoce altamente que estas glorias y estas grandezas no dan á María otra autoridad y otro poder que el de rogar á Dios á su vez por los que le dirijen sus plegarias.

Verdad es que la *Salve Regina* no es mas que la expresion de la mayor confianza de una gran miseria que exhala los gemidos de su dolor en presencia de un gran poder, y que implora los auxilios de un grande amor. Pero en la conclusion de esta humilde y tierna plegaria, la Iglesia pide á María *muestra á todos los fieles, despues que haya terminado su terrestre destierro, á Jesus fruto bendito de sus entrañas*: con cuyas palabras la Iglesia confiesa que la vision y la posesion de Dios constituyen el único bien verdadero, el origen de todos los bienes, que Dios es todo, y que todo lo que no es Dios no recibe mas que de Dios su existencia y su poder.

Lo mismo sucede con el bello cántico *Ave, Maria Stella*. Todas las gracias que en esta deliciosa poesia se piden á María, se reasumen en ésta: "Que el que por amor nuestro se dignó hacerse su Hijo, agorja nuestras súplicas por la mediacion de su Madre, á quien hizo él tambien Madre nuestra."

Las Letanias, llamadas *Lauretanias*, que todos los hijos de la Iglesia saben de memoria y recitan con tanta frecuencia en honor de María con tanto afecto y contento, comprenden una serie de saluciones, y es imposible imaginar nada mas magnifico ni mas sublime.

Recuérdanse en ellas primeramente las grandezas y los privilegios que ha valido á María la maternidad divina, y se le dirijen los títulos mas espléndidos y mas gloriosos. Toda esta primera parte de las Letanias es dogmática. La segunda es enteramente moral, y en ella se recuerdan la perfeccion y heroismo de sus virtudes. En la tercera se enumeran los símbolos y las figuras, por medio de los cuales los antiguos profetas cantaron anticipadamente las glorias de María. Esta parte es toda biblica. Sigue la cuarta, en la cual se hallan expuestos los títulos que María posee á nuestra confianza, y la variedad de los auxilios que podemos esperar de ella. Finalmente, en la última parte se indica la elevacion de su gerarquia superior á todos los seres creados, como tambien la extension de su poder como reina del cielo y de la tierra.

Conviene notarse que mientras que en la invocacion del Dios Trino y Uno, con que las Letanias principian, se dice á Dios y las Divinas personas: ¡Tened piedad de nosotros! ¡Oidnos! ¡Concedenos vuestra misericordia! A cada salutation que se dirige á María se repiten estas palabras: "Ruega por nosotros." De esa manera protestamos formalmente que solo reconocemos á Dios como Soberano Señor de toda gracia y de toda misericordia, y que aun atribuyendo á María el primer lugar cerca de Dios y despues de Dios, en la gerarquia de los seres, no la atribuimos mas que un poder delegado y una fuerza de simple intercesion.

La misma observacion puede hacerse respecto de las demas fórmulas de las súplicas de la Iglesia á María, y á Dios mismo con relacion á María: tráta-

se en ellas únicamente de la súplica y de la intercesión de María para con Dios su Hijo. Es por tanto evidente que la Iglesia y los hijos de la Iglesia, orando con ella y como ella, no reconocen en María ningún poder que propiamente le pertenezca por su naturaleza, sino solo un poder que le ha sido comunicado por su Hijo á título de reconocimiento y de gracia, un poder de intercesion y de súplica. ¿En qué, pues, semejantes sentimientos, así circunscritos y encerrados en el rigor de los principios de la razon y de la fé, serian injuriosos á la autoridad de Dios? ¿Y cómo el pedir á María que interceda por nosotros con Dios, el interesarla con nuestra instancia y nuestros homenajes á que defienda nuestra causa ante Dios, cómo, no esperando de su intercesion mas que los efectos de la misericordia de Dios, y no reconociéndole otro poder que el fundado en la caridad; cómo, repetimos, la atribuiriamos al poder de Dios, ni pretenderiamos hacer un Dios de ella?

Verdad es que en las *Letanias* en particular llamamos á María Salud de los enfermos, *Salus infirmorum*; Refugio de los pecadores, *Refugium peccatorum*; Consuelo de los afligidos, *Consolatrix affictorum*; Auxilio de los cristianos, *Auxilium christianorum*; pero al darle cada uno de estos títulos tan tiernos y tan espléndidos, añadimos siempre: Ruega por nosotros, *Ora pro nobis*. ¿Y no es esto reconocer y confesar altamente que no esperamos de ella tan grandes bienes porque la consideremos fuente de ellos, sino como intercesora que puede obtenerlos con sus súplicas? ¿No es esto reconocer y confesar al mismo tiempo que solo Dios es el origen

primero, el Señor absoluto, el Dispensador soberano de todo bien?

Por lo que hace á la Iglesia, María no es en el orden de la gracia mas que lo que la luna en el orden de la naturaleza. Este planeta es un cuerpo opaco, sin luz propia, y que toma del sol, que la viste con sus rayos, el suave resplandor que trasmite durante la noche á la tierra. De la misma manera María es para nosotros un ser sin poder alguno esencialmente propio de ella, un ser que todo se lo debe á Dios, aun su ser. Es la Muger misteriosa del Apocalipsi, rodeada y vestida del sol; *Mulier amicta sole*, es decir, la muger que recibiendo en sí misma la verdadera luz inefable del verdadero *Sol de justicia*, que es Nuestro Señor Jesucristo, la refleja sobre los hombres durante la oscuridad y las tinieblas de su vida terrestre. Por consiguiente, María no es para nosotros mas que una pura criatura que, como tal, no es un *Ser por sí*, *Ens à se*; no es un ser en sí, sino un ser que no es mas que en Dios y por Dios lo que es; un ser que no tiene nada que no haya recibido de Dios. ¿Cómo, pues, se nos puede echar en cara que la consideramos y veneramos como á Dios, con perjuicio de Dios?

DEL CULTO DE MARIA EN SUS RELACIONES CON EL DOGMA DE LA MEDIACION DE JESUCRISTO.

La objecion que acabamos de refutar pertenece á los protestantes-filósofos. En cuanto á los filósofos-protestantes ó teólogos, estos no dirijen á la misma Iglesia la calumnia estúpida de que hace Ma-